

Bethlehem..... بيت لحم في

- 1.- S.E. está sin lugar a dudas enterado del crónico malestar político imperante en el Mediano Oriente en general, y en el Reino Hashemita de Jordania, en particular, en el cual se encuentran los Santos Lugares de la Cristiandad y cuyo malestar ó falta de equilibrio constituye una amenaza para la paz mundial. Desearía, ahora, preguntar a S.E. el punto de vista de la gran República Chilena, en su calidad de miembro de las Naciones Unidas, concerniente a este gran problema.-
- 2.- ¿Cuáles serían las medidas más justas y efectivas que tendrían que tomar a su cargo las Naciones Unidas para resolver el impasse actual y prevenir la repetición de los dolorosos sucesos que fueron víctimas las poblaciones árabes y muy especialmente Palestina?
- 3.- ¿Cuál es su opinión, S.E., sobre los Santos Lugares, actualmente bajo la protección del Reino Hashemite de Jordania y cuáles serían las medidas más apropiadas para protegerlos en caso de agresión por parte de aquéllos que no creen en Nuestro Señor?
- 4.- ¿Cuál es su opinión, S.E., sobre la manera más eficaz de estrechar los lazos de unión entre Chile y entre nuestra tierra guardiana de estos Santos Lugares?
- 5.- ¿Cuál es la opinión de S.E. acerca de las actividades comerciales ó industriales de este gran número de nuestros hijos que han encontrado en este Chile una segunda patria generosa y acogedora?
- 6.- ¿Qué importancia tiene el aporte de la colonia árabe en el desarrollo cultural, deportivo y económico de Chile?
- 7.- ¿Qué opinión tiene S.E. sobre una acción destinada a fomentar el peregrinaje de Chile a los Santos Lugares dado los lazos espirituales y religiosos entre un país cristiano como Chile y la fuente del Cristianismo?
- 8.- ¿Qué opinión tendría Ud. S.E. sobre la institución de una Cátedra en la Universidad de Chile para un estudio profundizado de la historia, cultura y civilización árabe, en general?

Los pueblos del mundo han convenido en estructurar los fundamentos generales que permitan obviar los problemas que interesan a todos y cada uno en particular sobre la base de experiencias que en materia internacional han tenido en los últimos cincuenta años. La herramienta más eficaz que ha logrado concretarse hasta ahora, tanto en el campo político como social y económico, es la Organización de Naciones Unidas.

Desde luego, asuntos de tan larga data como los del Medio Oriente y de los grupos y comunidades del área Mediterránea deben ser remitidos para su solución a las entidades específicas de Naciones Unidas y, en último término a la Asamblea General, en la seguridad que allí se encontrará el sistema más eficaz que haga sobrepasar las dificultades atendiendo a la libre determinación de los pueblos interesados y a la urgente necesidad de consolidar la paz mundial.

El Gobierno de Chile como miembro de la ONU, y la vez de una entidad regional como es la Organización de los Estados Americanos- que en absoluto contraponen sus propósitos y labor- estará siempre dispuesto a entregar su mejor colaboración a una causa tan justa como es la de limar aquellos naturales roces que por el libre juego de factores sociológicos pueden a veces empañar las normales relaciones e interdependencias que debe existir entre todas las naciones, máxime cuando pertenecen a un mismo centro de gravitación geo-política.

Mi Gobierno estima que podría sugerirse la posibilidad que algún organismo especializado de Naciones Unidas estudie las condiciones actuales del orden político, social y económico de esa parte del medio Oriente y proponga un ante-proyecto de resolución a la próxima Asamblea General de Naciones Unidas sobre esta materia.

El problema de las tensiones locales debe aflojarse agotando para ello todos los medios y recursos que posee la ONU, y estoy cierto que ningún Estado miembro de ella restaría concurso a una ponencia de tanto alcance para la paz mundial.

Chile no puede menos que reconocer el aporte que significa en todos los ordenes de las actividades nacionales la afluencia de extranjeros que vengan con el desinteresado espíritu de trabajo creador, y en especial tratándose de pueblos jóvenes como el nuestro, estos valores cons-

tructivos han sido importante elemento de progreso para todas la fuentes de producción. De esta suerte en los últimos decenios los arabes residentes han fortalecido el desarrollo del comercio, la industria, cultura, la ciencia y tantas otras manifestaciones de la nacionalidad. Existe por lo tanto ya en el plano histórico-social un agradecimiento especialísimo hacia estos colaboradores.

Los pueblos en su aspecto vital no son más que el entrecruzamiento histórico y continuo de los esfuerzos de los diversos grupos étnicos que llegan hasta su suelo. En el caso nuestro hay muchos aspectos de un reencuentro casi milenario de costumbres arabes que nos vinieron a traves de España, a tal extremo que en el folklore y en el lenguaje nos encontramos con tantos elementos específicamente decantados de esa cultura que se derramó por centurias y centurias a lo largo de Europa con elaboraciones científicas tan particulares como las matemáticas, astronomía, medicina, arquitectura y agricultura hasta entronizar con la filosofía misma.

PATRIMONIO UC
De todo esto se desprende la conveniencia de conocer más de cerca aquellos rubros de la antigua tradición cultural arabiga, y cualquier intento para estrechar los nexos entre chile y esos pueblos será un enriquecimiento mútuo indispensable al progreso común de esas nacionalidades y la nuestra.

Como lógica derivación de todo ello, y siempre celoso de la autonomía universitaria, me atrevo a sugerir la conveniencia que significaría para nuestra cultura nacional el contar con una cátedra de lengua Arabe que permitiese a los investigadores, linguistas y filólogos ahondar más en el propio conocimiento de nuestro idioma utilizando para ello las propias fuentes de los grandes textos Arabes, cuyos maestros gozan de la estima general en todos los ámbitos de la ciencia y cultura del mundo.